

RETABLO Y ALTAR MAYOR EN SINARCAS (VALENCIA)



Esta foto es del retablo y altar mayor de la Iglesia Parroquial de Sinarcas, donde llegó por el año 1956 el joven y celoso sacerdote D. Jesús Martí Ballester.

Es una obra cumbre entre las numerosas realizadas en el templo parroquial desde que se hizo cargo de la Parroquia D. Jesús.

Compró campanas nuevas, se mejoró la fachada de la Iglesia y se reconstruyó la torre que era poco alta, se levantó hacia arriba con el fin de que se divisara desde toda la contornada. También se compraron imágenes y ornamentos sagrados.

El nuevo retablo, de un estilo gótico florido es bellísimo en su aspecto general y en todos sus detalles, y de una gran riqueza por los materiales empleados: (Mármoles selectos, tallas artísticas, esmaltes policromados, pinturas preciosas y oros finos). Tiene mucho decorado en oro fino y se conserva en muy buen estado.

También es de gran riqueza por el simbolismo de todas las figuras decorativas, conducentes a mover la piedad de los fieles y a cantar la grandeza infinita del sacrificio del Hijo de Dios, renovado diariamente por el misterio de la Eucaristía.

Ha sido costeadado por el Ayuntamiento y realizado por los artistas valencianos Domingo y Llopis siempre y en todo asesorados por el Párroco D. Jesús.

Un hermoso cuadro pictórico a la derecha del retablo representa el sacrificio de Isaac, quiere significar el ayer, el Antiguo Testamento, de esa

cosa esencial en la religión que es el sacrificio ya que “sin efusión de sangre no hay redención”.

El altar representa el sacrificio actual: La Eucaristía. Y el cuadro de la izquierda el futuro: La Iglesia Triunfante con el Cordero sacrificado, pero incorporado, tal como lo presenta el Apocalipsis, (Cap. 6). La Virgen María, Santa Úrsula, Santa Teresita del Niño Jesús (mentora e inspiradora de la Fundación: Teresianas de Amor y Cruz) y coros de Vírgenes, sacerdotes, bienaventurados y apóstoles.

En el frontal de la parte superior del altar está grabada en latín la siguiente inscripción: “De petra melle saturavit eos”. En su parte inferior tiene dos cervatillos saciando su sed en la fuente que mana de la roca que significa Cristo, simbolizando la sed de agua Viva que sienten las almas que conocen y por lo tanto aman a Cristo y que sólo Él puede saciar.

En el centro del retablo está el Sagrario, con un pelícano derramando sangre que beben sus polluelos, representa la actualidad del sacrificio, diariamente renovado en el ara del altar. Sobre el Sagrario, Santiago montado a caballo, titular de la Parroquia. En hornacinas a ambos lados Sta. Úrsula y San Isidro Labrador, compatronos de Sinarcas.